AÑO II. VILLANUEVA Y GELTRÚ, 30 DE AGOSTO DE 1908. NUM. 74

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	NÚMERO SUELTO	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41. Villanueva y Geltrú.	10 CÉNTIMOS	Un mes: : : : : : : : : : : : : : : : 0'50 pesetas. Un trimestre: : : : : : : : : : : : 1'50 „

EL MAESTRO DE LA ESCUELA

Si no se modifican pronto las dotaciones de la Instrucción primaria, no podrán dedicarse á ella más que dos clases de personas: las que se sientan llamadas para ejercitarse en la difícil misión de educar á la juventud y los que no sirven para otra cosa.

Sabido es que las vocaciones á prueba de miseria no abundan, porque las Normales se quedan sin alumnos, y al paso que vamos, dentro de poco nos quedaremos sin maestros de instrucción primaria.

Estos, generalmente, dejan mucho que desear, pues sus retribuciones apenas les consienten atender á sus perentorias necesidades. El que no muere de inanición, morirá con todas las torturas de la alimentación insuficiente. El problema de la enseñanza primaria es inaplazable, porque no es posible continuar la vergüenza que acusan las estadísticas publicadas sobre el sueldo de los maestros. No vale siquiera decir que les dotarán bien cuando sean buenos: no lo serán mientras no sean atendidos y respetados como su altísima y civilizadora misión lo requiere, con posición social y su porvenir asegurados.

¡Qué enorme distancia entre estos pobres "labradores de la cultura humana", candidatos al hambre, y el maestro ideal que nos forjamos después de leer á Rousseau, á Pestalozzi, á Frœbel!

En España es donde no se concede al maestro de instrucción primaria todo el respeto y consideración que se merece: los padres de los alumnos lo desprecian, los niños se le burlan; es esclavo del alcalde, del cacique; solicita algo para educar é instruir y no se le atiende. Si pide recursos para vivir cómodamente, dedicando toda su actividad á la enseñanza, en lugar de facilitárselos se le resta algo de lo que dispone.

Si el Estado español dignificara al maestro de instrucción primaria, tendría derecho á la consideración y respeto de los pueblos civilizados. España no tendrá ejércitos, ni marina, ni ciencia, ni literatura, ni artes, ni industria, ni comercio, mientras no tenga escuelas de primera enseñanza con todas las condiciones que aconseja la moderna pedagogía, mientras no tenga maestros buenos educadores.

No desesperen en su labor ímproba los mentores de la niñez, esos obreros intelectuales que contribuyen á crear la personalidad del alumno, á desarrollar en primer término las facultades preceptivas, á aguzar los sentidos, á afinar la sensibilidad de sus discípulos.

Ninguna otra profesión abarca horizontes tan extensos como la que desempeña el maestro de instrucción primaria.

EDUARDO GUILLAR CLARI.

DE COLABORACIÓN

DE LA LLANADA

Marido y mujer.

Mejor dicho, macho y hembra ayuntados por la miseria, unidos para el trabajo, explotados por la ambición agena.

Es en la tarde; en una hermosa tarde de Agosto. Hay en el cielo luz, que es belleza, hay en la atmósfera perfumes y cadencias que á merced de una brisa juguetona se elevaron, y en la tierra, los muñones de la mies, ha poco segada son nuncio de prosperidad.

El sol, luego de perderse en la extensa planicie deja arriba una estela de oro y grana que acusa, que si el sol es fontana de alegría porque es generador de la luz, es también pródigo artista, que derrocha los colores de su mirífica paleta, como un nabab su fortuna.

A mi se me antoja, que es el rojo que brilla en el cielo, inmensa bandera de protesta que se ofrece á los desheredados pero que estos de mi grupo no la ven, no osan mirar arriba, el trabajo abatió prematuramente su torso, y al caminar con la cabeza baja, su mirada sin brillo no abarca más que los abrojos que hieren sus pies descalzos y la tierra parda y más entenebrecida á medida que la noche llega.

Son, como al principio os decía, los que vienen por el atajo, marido y mujer que aprovechando la festividad del día, salieron de su casa, antes aun que el sol de la obscuridad, para regar el contero de patatas con que aliviarán sus hambres en el próximo invierno. Su faena, pesada y monótona de tirar una y otra vez de la vara del cigoñal, duró lo que la luz diurna, y ahora que esta expira, regresan ellos hacia su covacha donde la mujer prepara una frugal cena, y después, al camastro, á descansar para el día siguiente ir el hombre al tajo y la mujer á la balsa á reanudar la faena interrumpida hoy.

Y este es su vivir, el prosaico vivir de estos proletarios castellanos para los cuales es el trabajo verdugo y la Naturaleza madrastra.

Ellos, ¡pobres! no se percataron de su misión sobre la tierra y afrontan su suerte sin asomos de rebeldía, acaso satisfechos, y cuando el año fué bueno, la cosecha se dió bien y las patatas *piularon*, entonces del fondo de una jarra aportillada, repleta de mosto apenas fermentado, sacan sus horas más felices charlando insustancialidades ó despropsóitos con otros camaradas, junto á una mesa mugrienta, en el estrecho recinto de una zahurda, donde el humo de las tagarninas enrarece el ambiente y el *pijague* turba las inteligencias.

ANGEL MACÍAS Y RODRÍGUEZ.

Arévalo, Agosto de 1908.

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 30/8/1908, pàgina 1